

Centros y servicios de documentación: espacios para la generación de cultura en Bilbao

D. José Ignacio Aranes Usandizaga

D. Carmelo Landa Montenegro

De la Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza

La comunicación subrayará el carácter estratégico de la Documentación para regenerar y construir espacios urbanos de cultura, en su condición de disciplina promotora de la conservación, la producción, la difusión y el acceso a la dimensión cultural de la vida ciudadana. Con el impulso de esta premisa se planteará un primer diagnóstico sobre los centros y servicios de documentación de Bilbao. Asimismo, se ofrecerá el mapa y la tipología de los mismos con los casos más representativos. Finalmente, se expondrá un esquema de actuación que desarrolle y proyecte la Documentación en, desde y para la capital vizcaína y sus habitantes.

Komunikazioak zehaztuko du hirian bertan kulturako guneak berbizteko eta erakitzeke dokumentazioak zein garrantzi handia duen; izan ere, komunikazioa izaten da hiritarren kultura kontserbazioaren, produkzioaren, difusioaren eta bidearen sustatzaile. Ideia horri jarraituz, Bilboko dokumentazio zentroi eta zerbitzuei buruzko azterketa egingo da. Era berean, zentro eta zerbitzu garrantzitsuenetakoen mapa eta tipologia eskainiko da. Amaitzeko, Bizkaiko hiriburuan eta bertako biztanleentzako dokumentazioa garatu eta proiektatuko duen jarduera eskema bat egingo da.

This communication underlines the strategic character of Documentation for regenerating and constructing urban cultural spaces, since it is a discipline that encourages the conservation, production, diffusion of, and access to the cultural dimension of the life of the citizens. With this premise as a starting point, a first diagnosis will be made of the documentation centres and services of Bilbao. Similarly, a map and typology of these will be offered, with the most representative cases. Finally, a scheme of action will be explained that will develop and project Documentation in, from and for the capital of Bizkaia and its inhabitants.

Así también se construye la ciudad.

0. Introducción

Con esta comunicación que ahora presentamos en el *IV Symposium Bilbao 700 años de memoria: Bibliotecas, Museos y Espacios de Cultura Alternativos*¹, se pretende abordar de un modo sintético dos cuestiones capitales: por una parte, la potencialidad que encierra la Documentación en el empeño humano por conservar, crear, difundir y acceder a la cultura, especialmente en el entorno urbano; y por otra, la situación de los centros y servicios de Documentación existentes en la villa de Bilbao.

En gran medida, las reflexiones y los datos que ofrecemos a continuación se sustentan en el *Informe sobre la Documentación en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV): una aproximación (1993-1995)*². Este Informe perseguía la consecución de tres objetivos: metodológico, analítico e informativo. En primer lugar, planteaba un modelo de investigación —provisto de un aparato descriptivo-conceptual y varias herramientas metodológicas— que sirviera de referencia en proyectos ulteriores de similar naturaleza. Asimismo, presentaba un diagnóstico de la Documentación en la CAPV y su correspondiente tratamiento, formulado a través de una serie de propuestas. Por último, ofrecía un directorio de los centros y servicios de Documentación de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa con sus datos de identificación y principales prestaciones.

Al igual que dicho *Informe*, *el cuerpo conceptual de esta comunicación participa del paradigma vinculado a la Teoría de la Información / Comunicación. Y ello es así porque consideramos que la Documentación*, además de responder en primera instancia a las funciones instrumentales sobre las que opera, *posee elementos informativo-comunicativos cuya trascendencia resulta esencial para el funcionamiento democrático de una sociedad (organizaciones, agentes sociales, ciudadanos). Este enfoque enmarca el contenido de este*

¹ Los autores de estas líneas desean agradecer al Ayuntamiento de Bilbao, a la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza y, en particular, a los miembros del Comité Científico del *Symposium* la oportunidad de difundir la propuesta que presentaron en su día.

² Se trata de un estudio elaborado por José Ignacio Aranes Usandizaga, Carmelo Landa Montenegro, Carmen Plano Graña y Marisa Celaá Diéguez, con el respaldo de la primera beca de investigación de la *Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas/Artxibozain, Liburuzain eta Dokumentazainen Euskal Elkarte (ALDEE)*. En esta nota reiteramos el agradecimiento a ALDEE por la confianza depositada entonces en el equipo, así como a todas las personas que con su ayuda contribuyeron a la realización del proyecto.

Dos ejemplares del *Informe* se hallan depositados en la sede de la Asociación a disposición de las personas interesadas en su consulta. Una síntesis del mismo está publicada en *Aldezkaria* (junio 1996, n.º 3, págs. 6-15), y un resumen del enfoque metodológico empleado, en las actas de las *V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Sistemas de Información: Balance de 12 años de jornadas y perspectivas de futuro. Cáceres, 17, 18 y 19 de octubre de 1996* (Universidad de Extremadura/ABADMEX, Cáceres, 1996, vol. II, págs. 951-960).

texto e integra la Documentación dentro del conjunto de las disciplinas y modelos que trabajan con la información. Hoy en día, el componente comunicativo —ineludible y generador de posibilidades— sigue siendo, a menudo y por desgracia, ignorado.

1. Ciudad, cultura y documentación

Como ya hemos advertido en su introducción, el eje que impulsa la comunicación que presentamos —una reflexión que nos gustaría compartir— descansa en la conciencia y también en la convicción del carácter estratégico que posee la Documentación como una disciplina necesaria y capacitada para construir y regenerar espacios culturales en la ciudad.

Y la ciudad es, desde luego, Bilbao. Y lo es, no sólo como espacio administrativo, geográfico-social, humano y cultural (una ciudad), sino también como representación de esa categoría: la ciudad, categoría emergente, incluso ya dominante en la convivencia colectiva, en la organización y en la vida de la civilización contemporánea. De esta concepción (la *polis*: la ciudad como categoría para la convivencia) existen diversas manifestaciones cercanas y de interrelación como las redes de ciudades europeas, los proyectos de cooperación transfronteriza o, más internamente, el uso ya extendido de la apelación a la *Euskal biria* del escritor Bernardo Atxaga, la *Euskopolis* del ex lehendakari José Antonio Ardanza o la *Eurociudad Bayonne-San Sebastián*, impulsada por la Diputación de Gipuzkoa y el Distrito BAB (Bayonne, Anglet y Biarritz).

1.1. La condición estratégica de la Documentación: desarrollo y espacios para la ciudad

La aparición vertiginosa de la sociedad de la información (la sociedad del conocimiento como referencia, horizonte y ya punto de partida) reserva y exige una función esencial a la Documentación, una disciplina vertebradora de la gestión de los recursos informativos, dirigidos hacia el conocimiento. En el último *Informe Mundial sobre la Información (1997-1998)*, uno de sus autores, Nick Moore, resaltaba el protagonismo creciente de la información como recurso económico, pero también como recurso socialmente cada vez más demandado³. Demanda a la que la industria de la información deberá responder mediante los medios tecnológicos y los destinados a la difusión, y desde luego también a través de la industria de los contenidos.

³ MOORE, Nick. La sociedad de la Información. En *Informe Mundial sobre la Información (1997-1998)*, Madrid: Ediciones UNESCO/CINDOC (1997); págs. 287-300.

Sobre este aspecto, el de los contenidos, deseamos recalcar la condición estratégica de la Documentación para tratar y producir información y conocimiento.

A nuestro entender, esta condición estratégica se manifiesta en la facultad para posibilitar el desarrollo de espacios que promueven la conservación, la producción, la difusión y el acceso a los productos y servicios (la información en sus diversas formas) que configuran la dimensión cultural de la vida ciudadana en el plano público y colectivo, en el plano asociativo, en el plano empresarial, en el plano educativo, etcétera.

Veámos. Cuando hablamos del desarrollo de espacios que promueven la conservación, producción, difusión y acceso a los recursos informativos, pensamos en el tratamiento sistemático —consustancial a la Documentación— para operar con la información y generar espacios virtuales y físicos en ese otro *espacio: espacio de espacios* que es la ciudad. La ciudad: imaginario colectivo perfilado, anclado, vivido en el paisaje urbano, y antes y después en el paisaje mental de los ciudadanos, de la ciudadanía, de la propia ciudad como Sujeto.

En lo concreto, la opción se dirigirá hacia esa *comunidad inteligente*, uno de los escenarios —el idóneo— con el que ha trabajado la entidad Bilbao Metrópoli 30 en sus estudios prospectivos sobre la urbe en el año 2010⁴. Este escenario estaría cimentado por el conocimiento operativo, los servicios avanzados, la apertura multicultural y —diremos— el bienestar, la calidad de vida con aliento dinamizador.

Y es en el espacio ciudadano, principalmente en el espacio público o con vocación social, donde ubicaremos los equipamientos: los centros de Documentación, las bibliotecas, las hemerotecas, los archivos, etcétera. Los equipamientos y sus servicios, esos espacios cuya proyección comporta un efecto multiplicador. Aquí se encontraría, al fin, su función primordial: la proyección cultural, siempre poseedora de esa capacidad para fomentar espacios de encuentro humano, lo más definitorio en y para la vida ciudadana.

1.2. Desarrollos y *espacios*

Sobre ese territorio —que ha de ser vivo y que más tarde procuraremos observar en Bilbao— puede materializarse la facultad múltiple de la Documentación para promover la conservación, producción, difusión y acceso a los servicios culturales. Mediante ellos se alcanzan la información, el conocimien-

⁴ ALONSO, Alberto G.: Cuatro posibles futuros para el Bilbao del 2010. La asociación Metrópoli 30 describe cuatro escenarios para la urbe en base a diferentes acontecimientos. En *Deia*, 1999.03.07, págs. 10-11.

to y su comunicación. Éste, de hecho, es el circuito, el recorrido al que —estimamos— habrían de aspirar las políticas culturales: información, conocimiento y comunicación, lo que nutre la vida cultural en la ciudad (*espacio de espacios para la ciudadanía*)⁵.

El itinerario es el que figura: desde la ciudad, hacia y para la ciudad. La Documentación como disciplina impulsaría estos desarrollos de la dimensión cultural: la conservación, la producción y, finalmente, la difusión y el acceso.

- *La conservación*: que permite recuperar, salvaguardar y vivificar el patrimonio histórico cultural.
- *La producción*: que favorece y alimenta la generación de información cualificada y de conocimiento hacia el estudio, la investigación y la creación.
- *La difusión y el acceso*: que promueven la democratización cultural para el conocimiento —derecho a la información— y para los intercambios ciudadanos individuales y colectivos —libertad de expresión y publicación— con los que se teje la red de relaciones ciudadanas.

El objetivo se encamina claramente hacia la ciudad humanista, con un desarrollo sostenible y espacios para la convivencia y la creatividad. La tarea de los urbanistas es también aquí fundamental. Uno de ellos, Javier Salazar, ya se ha referido con este espíritu de intervención a la ciudad, y más en particular al Bilbao metropolitano⁶.

En realidad, los desarrollos mencionados —los de la conservación, la producción, la difusión y el acceso— son, a su vez, planos o niveles de la actividad documental, del trabajo de un centro de Documentación que mantenga cierto enfoque global. Y es también en este aspecto, el de configurarse en centro integrado, donde radica una de las condiciones que ha de cumplir un centro de Documentación con capacidad para generar espacios culturales que se constituyan en espacios de referencia, espacios multiplicadores, *espacios de espacios*.

Este modelo comportará gestionar documentos primarios, generar documentos secundarios y elaborar documentos terciarios. Y todo ello, desde un espacio físico que promueva la difusión y el acceso de forma directa o virtual (telemática).

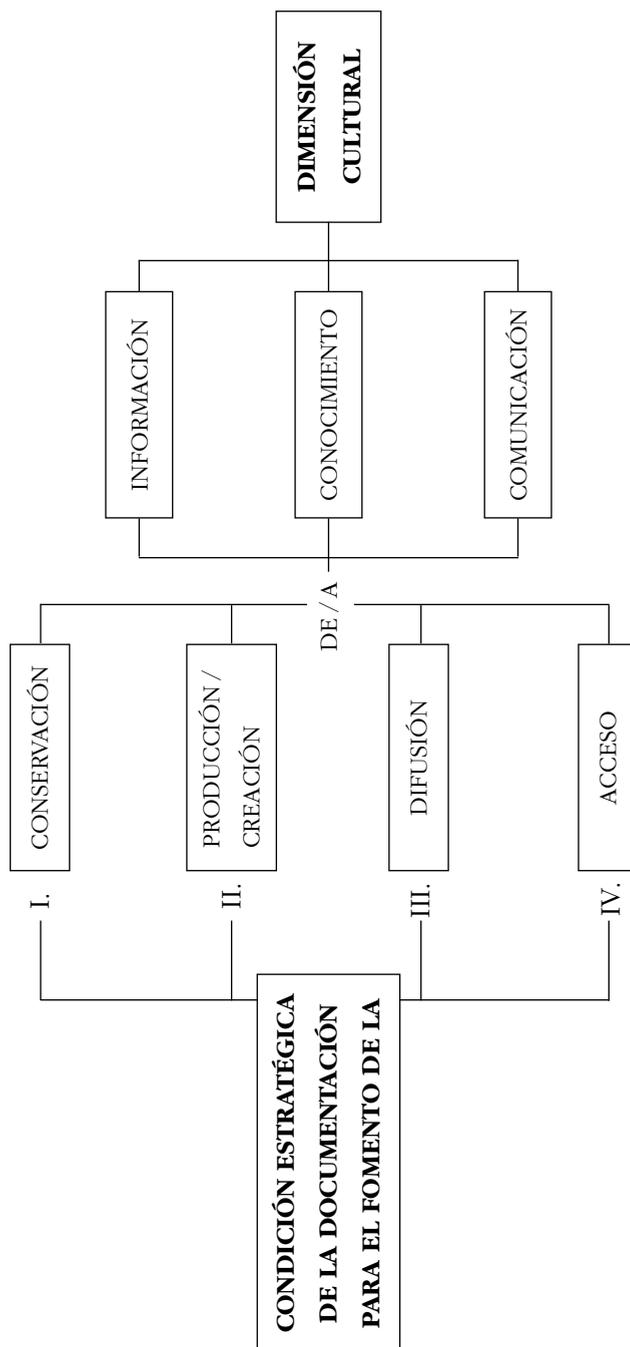
Esta característica o propiedad, la del espacio físico, además de virtual es una premisa para, en la medida de sus requerimientos y posibilidades, cumplir con lo que supone realizar una gestión documental que integre el tratamiento de documentos primarios, secundarios y terciarios.

⁵ Véase el ANEXO n.º 1: *Retos de la Documentación en el espacio cultural*.

⁶ ALONSO, José Manuel. Javier Salazar Rückauer. Urbanista. "Bilbao vive una segunda juventud, pero se la juega en los próximos diez años". En *El País*, 1999.02.01, pág. 9.

RETOS DE LA DOCUMENTACIÓN EN EL ESPACIO CULTURAL

ANEXO N.º 1



Como resulta obvio, el mayor o menor peso de cada uno de estos niveles vendrá determinado por el carácter específico y la orientación de cada centro. Sobre este particular, resulta decisivo el hecho de que podamos encontrarnos ante centros y servicios de Documentación internos (integrados en una organización y orientados en exclusiva a su servicio) o centros especializados en un área concreta de la información documental. Centros o servicios, éstos, para los que el sentido del espacio y del equipamiento es muy distinto del que ahora hablamos⁷.

Los centros en los que pensamos en este momento son particularmente aquellos que por su personalidad pública, abierta expresamente al conjunto de la ciudadanía, han de configurarse como el *espacio de espacios*, el espacio público por antonomasia, centros que operen y se identifiquen como espacios de encuentro, centros polivalentes, centros con servicios de fácil acceso y amigable uso, centros con espacios para la interacción humana, centros con memoria colectiva, centros reconocibles: en los que reconozcamos su *arquitectura* y nos reconozcan.

1.3. El centro integral: un exponente

Nos referimos a un centro cultural, con personalidad, vocación y recursos para serlo. Más allá de Bilbao, un buen exponente de esta concepción puede encontrarse en el centro cultural Koldo Mitxelena de Donostia-San Sebastián, creado hace cinco años sobre la base de la biblioteca de la Diputación de Gipuzkoa y cuyas instalaciones se encontraban en el palacio foral.

El nacimiento y desarrollo del Koldo Mitxelena Kulturunea evidencia, entre otros elementos, la importancia clave que posee la condición espacial, arquitectónica y urbanística a la hora de ubicar un centro cultural y de distribuir sus dependencias. Así, el traslado de la biblioteca al antiguo edificio de la Escuela de Ingenieros supuso crear un nuevo centro comprometido con el futuro, caracterizado por una proyección cultural de largo alcance y por su perfecta integración en el espacio ciudadano.

Su proyección, atenta también al territorio guipuzcoano, se fundamenta en la propia biblioteca (servicio de préstamo, consulta en Internet, fondos en catálogo, fondo de reserva, etcétera), así como en la actividad de las dos salas de exposición y en la apertura también de su sala de conferencias. En su gestión hay que destacar, además de una programación sumamente inquieta —con algún que otro deslizamiento arbitrario o, por lo menos, discutible—, la voluntad de coordinación con la Biblioteca Municipal de la ciudad y con el resto de las bibliotecas del Territorio guipuzcoano, a las que se añade, tam-

⁷ Con todo, la existencia de una red heterogénea y diversificada de centros y servicios es un síntoma de la riqueza de los recursos informativos existentes en una sociedad.

bién en el ámbito de la difusión cultural y artística, la relación con otros centros de esta índole.

El resultado de todo ello ha sido el desarrollo de un espacio reconocible y denso en la actividad cultural: información, formación, creación, difusión, acceso y comunicación; un espacio físico de paseo fuera y dentro del edificio; un espacio virtual, con el acceso a los fondos por vía telemática, un *espacio de espacios*.

1.4. Hacia un modelo de actuación: la Documentación en la ciudad

Ese modelo de centro cultural, al que en parte nos hemos referido al hablar del Koldo Mitxelena, puede servirnos para plantear, siempre en esbozo, unas orientaciones, a manera de vías de actuación también sobre la ciudad.

A su escala, un centro cultural que se constituya en referencia interioriza un modelo de actuación aprovechable, no sólo respecto a una organización o a un sector sino a un espacio global como el de la ciudad. Esto es: el sujeto puede ser el centro como tal o, incluso, las Administraciones Públicas en el desarrollo de políticas de Información y Documentación.

Reseñemos cuatro ideas-fuerza: la identidad, la concepción integrada de los servicios (fuentes externas y recursos propios), la globalidad y el diagnóstico.

1.4.1. Identidad

Un centro de Documentación ha de identificar y definir su personalidad (objetivos, necesidades, posibilidades) y también su posición en/sobre el entorno (el territorio y las ciudades).

1.4.2. Concepción integrada de los servicios: fuentes externas y recursos propios

Una adecuada política de Información y Documentación han de combinar dos líneas de actuación:

La primera línea procurará el tratamiento y la difusión de fuentes externas de información (desde el acceso a los documentos primarios hasta los secundarios y terciarios).

La segunda línea se orientará al tratamiento, la producción y la difusión de fuentes propias de información (promoción de recursos con valor añadido y cualificado: creación de Bases de Datos propias)⁸.

⁸ Bases de Datos: Prensa histórica y de actualidad. La creación y alimentación de Bases de Datos de Prensa histórica y de actualidad sobre Bilbao sería un proyecto sumamente interesante para recuperar y difundir el patrimonio y la vida de la ciudad.

Como ya apuntaron los autores de esta comunicación en el *Informe sobre la Documentación en la Comunidad Autónoma del País Vasco*, quiere subrayarse esta segunda línea de actuación, porque de su atención dependerá el desarrollo de recursos indispensables para contribuir a una sociedad del conocimiento, incluso a una industria del conocimiento, y participar así no sólo como receptores (castigados probablemente por las hipotecas informativas) sino también como emisores, productores de ese *espacio de espacios* que debe ser una ciudad viva⁹.

En lo que respecta a los centros integrales de Documentación (con la Biblioteca como núcleo irradiador), resulta evidente que nos hallamos ante el equipamiento de mayor rentabilidad sociocultural, si nos atenemos al número de usuarios y a la gama de servicios prestados.

1.4.3. Globalidad

Para desarrollar un plan de actuación consideramos que las Administraciones Públicas han de asumir un papel director, copartícipe o, al menos, colaborador que responda a las dimensiones señaladas¹⁰:

- *La dimensión productiva-industrial*: su universo sería el espacio empresarial y su objetivo, la competitividad.
- *La dimensión social y comunicativa*: su universo sería el espacio público-asociativo y su objetivo, la democratización.
- *La dimensión cultural*: su universo estaría en el espacio cultural y su objetivo consistiría en la conservación, creación, difusión y acceso a los recursos culturales.

Estas tres dimensiones requieren del empuje musculoso de otros tantos tipos de inteligencia, si por ésta entendemos —de acuerdo con Philippe Clerc, otro

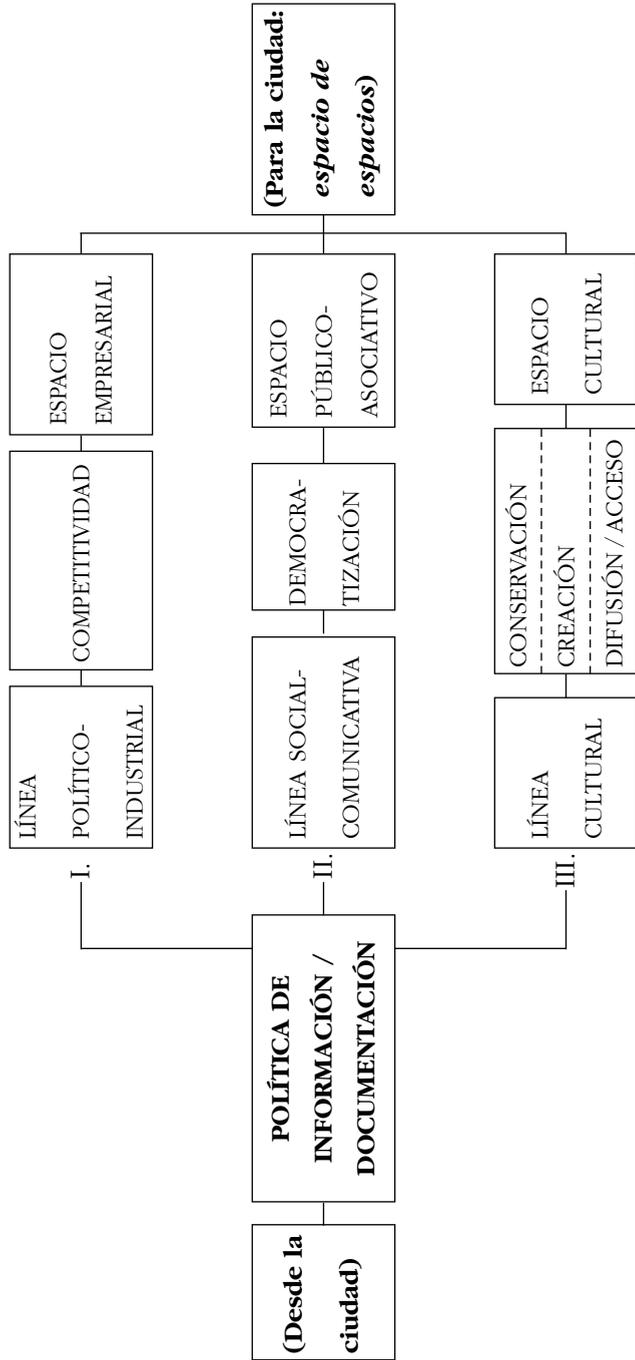
⁹ Hace unos días, ya en el orden de la política cultural, la responsable del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Mari Carmen Garmendia, declaraba que una vez realizados los edificios había llegado la hora de ocuparse de los contenidos. La consejera aludía a las grandes infraestructuras, básicamente: al Museo Guggenheim, al Palacio Euskalduna y al Kursaal. Cfr.: EZQUIAGA, Mixel. Mari Carmen Garmendia. Consejera de Cultura del Gobierno Vasco. “Ya hemos hecho los edificios, y ahora es tiempo de ocuparse de los contenidos”. En *Diario Vasco*, 1999.02.21, págs. 74-75.

Bastante antes, un estudio coordinado por el profesor Ramón Zallo había advertido sobre el riesgo de que los grandes equipamientos culturales —dirigidos a la exhibición: *la cultura del cemento*— pudieran limitar la creación y producción culturales. Cfr.: ZALLO, Ramón (coord.). *Industrias y políticas culturales en España y País Vasco*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (1997).

¹⁰ Véase el ANEXO n.º 2: *Hacia una política de Documentación desde y para la ciudad: desarrollos y espacios*.

**HACIA UNA POLÍTICA DE DOCUMENTACIÓN DESDE Y PARA LA CIUDAD:
DESARROLLOS Y ESPACIOS**

ANEXO N.º 2



de los autores del mencionado *Informe Mundial de la Información*¹¹— un plan para gestionar (buscar, tratar, distribuir y proteger) la información útil para los actores sociales. Pensamos en la *inteligencia económica*, la *inteligencia social* y la *inteligencia cultural*. El modelo residiría en la *ciudad inteligente*, alimentada por los recursos energéticos motores: la información y el conocimiento.

1.4.4. Diagnóstico

La última idea-fuerza, pero en realidad una premisa inicial: el diagnóstico. Un Plan de esta naturaleza descansaría en la elaboración de un diagnóstico previo y suficientemente preciso sobre la situación del sector. En este sentido, un informe sobre los recursos informativos y documentales existentes en Bilbao supondría un punto de partida vital para ubicarnos en el *mapa* metropolitano, definir el destino y el mejor itinerario para generar espacios culturales en una ciudad: Bilbao, *espacio de espacios*, caracterizados por un humanismo a la medida de sus ciudadanas y ciudadanos.

Lo que se presenta a continuación es un avance de lo que podría llevarnos hacia ese primer diagnóstico del que hablamos.

2. Breve informe sobre los centros y servicios de Documentación en Bilbao

2.1. Introducción

Las líneas que siguen a continuación pretenden exponer, bajo un enfoque descriptivo y analítico, un breve informe acerca de los centros y servicios de Documentación que existen en Bilbao. De acuerdo con el tiempo disponible, únicamente nos detendremos en cuatro aspectos del mismo. De manera introductoria, daremos cuenta de algunas consideraciones referidas a la fuente sobre la que se ha basado el estudio. En segundo lugar, ofreceremos un esquema para examinar la situación que experimenta la Documentación en la villa. Más tarde, expondremos un *mapa* de los centros y servicios radicados en Bilbao. Por último, mencionaremos algunos de ellos como ejemplos representativos en sus respectivos ámbitos o temas de tratamiento documental.

2.2. La fuente

La descripción y el análisis que aparecen en esta segunda parte de la comunicación se desprenden del ya mencionado *Informe sobre la Documentación*

¹¹ CLERC, Philippe: Inteligencia económica: retos actuales y perspectivas. En *Informe Mundial sobre la Información (1997-1998)*, Madrid: Ediciones UNESCO/CINDOC (1997); págs. 322-335.

en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Para la elaboración del mismo se diseñó un largo y minucioso cuestionario, cuya explotación supuso la fuente principal con la que obtuvimos una visión panorámica del universo objeto de estudio. La encuesta, que fue distribuida por el centenar de centros y servicios de Documentación de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa de que teníamos constancia en 1994, constaba de 114 preguntas repartidas en ocho grandes bloques. Éstos se referían a las variables de cada centro: el perfil de la creación y el diseño; el ámbito geográfico-funcional y el tipo de régimen; la actividad y el servicio; los recursos materiales y la infraestructura; las Bases de Datos; la dotación humana; el presupuesto anual; y, por último, las observaciones.

En el caso concreto de Bilbao, se entregó el cuestionario a los responsables de 32 centros, de los cuales respondieron 29¹². Además, de forma complementaria, se mantuvieron contactos personales con la mayoría de ellos. Estos encuentros proporcionaron una información añadida de gran valor que resultaba difícilmente detectable a través de la mera lectura de los cuestionarios cumplimentados.

En gran medida, el *Informe* tendía a formar cinco tipologías de centro de Documentación, sujetas a otras tantas variables. Tres merecían un tratamiento específico: territorial (Álava, Bizkaia y Gipuzkoa), por ámbito social (Administraciones Públicas, Empresa Privada y Otras Entidades) y temática (Documentación de Carácter Institucional; Área Social; Cultura; Ciencia y Tecnología; Documentación de Carácter Empresarial; Medios de Comunicación; y Otros).

¹² Los centros radicados en Bilbao de los que obtuvimos información fueron los siguientes: el Centro de Documentación Europea de la Universidad del País Vasco; el Centro de Documentación Europea de la Universidad de Deusto; el Centro de Documentación de los Amigos de la UNESCO; el Centro de Documentación en Ocio (ADOZ) de la Universidad de Deusto; el Centro de Documentación del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y la Economía Internacional HEGO; BAKEAZ; Centro de Documentación y Estudios para la Paz; el Centro de Documentación y Estudios de la Mujer de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia; INFOJUVE de Novia Salcedo; el Centro de Documentación y Recursos de la Fundación EDE (Escuela Diocesana de Educadores); el Centro de Documentación de Sumendi; la Agencia Europea de Información al Consumidor; el Centro de Educación e Investigación Didáctico-Ambiental (CEIDA) del Gobierno Vasco; BIZIZALEAK. Centro de Documentación Medioambiental; la Biblioteca de la Escuela Vasca de Estudios Territoriales y Urbanos (EVETU) del Gobierno Vasco; el Departamento de Catalogación y Documentación del Museo de Bellas Artes de Bilbao; el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao del Ayuntamiento de Bilbao; el Servicio de Documentación de Asegarse; el Centro de Documentación del Ente Vasco de la Energía (EVE); el Centro de Documentación del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Bizkaia; el Centro de Documentación de la Corporación IBV; la Biblioteca del Centro de Investigación Tecnológica Labein; el Centro de Documentación de Iberdrola; la Red de Cooperación Empresarial de la Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial (SPRI); el Centro de Teledocumentación del Departamento de Promoción y Desarrollo Económico de la Diputación Foral de Bizkaia; el Centro de Documentación de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao; el Centro de Documentación de El Correo Español-El Pueblo Vasco; el Centro de Documentación de Deia; la Biblioteca de la Escuela de Administración Marítima del Gobierno Vasco; y, por último, el Centro de Documentación de Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos (ELA-STV).

Pese a no verse reflejados en el directorio, existían otros dos criterios clasificatorios de mucha importancia: su vínculo con una organización (integrado, concertado e independiente) y el acceso a sus servicios (interno, restringido y público)¹³.

Es preciso advertir de una circunstancia: esos 29 centros y servicios de Documentación no forman el *actual* Directorio de Centros de Documentación de Bilbao, ya que en esta lista deberíamos añadir aquellos cuyos responsables no respondieron, los que no dispusieron del cuestionario y, finalmente, los inaugurados en estos tres últimos años. Además, habríamos de eliminar los centros que, por una u otra razón, han desaparecido como tales en ese mismo periodo. En definitiva, el grueso de los centros apuntados en nota cimenta la base para un futuro *Directorio de Centros de Documentación de Bilbao* —y de la CAPV también—. Sin embargo, la falta de una actualización rigurosa y sistemática del mismo nos obliga por prudencia a no incluirlo en esta comunicación.

Con todo, por la aportación metodológica que encierra, creemos que puede ser ilustrativo reproducir el modelo de ficha de centro de Documentación que proponíamos en el *Informe*. Para esta comunicación y atendiendo a la efemérides de hoy, 8 de marzo, hemos elegido la ficha del *Centro de Documentación y Estudios de la Mujer (EDIZ)*, perteneciente a la Asamblea de Mujeres de Bizkaia y con sede en el Casco Viejo bilbaíno. Se trata de un centro encuadrado en el amplio bloque referido al Área Social, y en concreto a su segundo epígrafe, dedicado a la Mujer. Como se puede comprobar, al nombre del Centro en mayúsculas le antecede en minúsculas la entidad en la que está integrado. A continuación, figuran los datos de localización (dirección, teléfono, fax, *e-mail* y página *web*) y el nombre de la responsable. En un segundo apartado, se presenta la información relativa a las prestaciones del Centro: el acceso, el horario, la temática y los servicios que ofrece (Archivo, Biblioteca, Hemeroteca, Videoteca, Bases de Datos Propias y Publicaciones).

¹³ Además de estas clasificaciones, se sugerían numerosas subtipologías no menos interesantes y operativas. Sin querer fatigar de nuevo al oyente o lector, citamos algunas de ellas en función de las variables contenidas en el cuestionario: año de fundación (antes de 1980, entre 1980 y 1985, durante el periodo 1986-1993 y en el bienio 1994-1995); localidad donde radica (capital y otro municipio); grado de disciplinariedad (generalista, especializado y semiespecializado); fondo documental (de corte bibliotecario, *literatura gris*, audiovisuales, etc.); componente lingüístico del conjunto de la documentación, de la consulta y de la relación de trabajo (español, euskara, bilingüe, inglés, etc.); lenguaje documental (libre, vocabulario controlado y tesaurus); modalidad de la consulta (puntual, continuada y difusión selectiva de la información: DSI); nivel de contacto con otros centros (aislado y relacionado); utilización (escasa, suficiente, óptima y excesiva), coste (gratuito y remunerado) y publicidad (baja, media y alta) del servicio; informatización (con o sin Bases de Datos propias); teledocumentación y acceso a Bases de Datos externas; número de personas que trabajan (menos de 3, entre 3 y 5 y más de 5); régimen laboral (personal propio y subcontratado); metros cuadrados del local (menos de 20, entre 20 y 60, de 60 a 100, entre 100 y 150 y más de 150); presupuesto (propio y ajeno) y financiación (propia, externa y mixta); etc.

II. ÁREA SOCIAL

II.2. Mujer

Asamblea de Mujeres de Bizkaia: CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ESTUDIOS DE LA MUJER (EDIZ)

Casa de Cultura de La Bolsa

C. Pelota, 10, 2.º

48005 Bilbao

T: 94 416 23 37

F: 94 416 23 37

E: ediz@ubera.net

W:

R: Maite Albiz Santísima Trinidad

A: abierto

H: tarde (lunes-jueves) y mañana (viernes)

X: Mujer

S: AR, BI, HE, VI, BDP y PU

2. 3. El diagnóstico —una aproximación—

En Bilbao, y por extensión en el resto de la Comunidad Autónoma, el diagnóstico que presenta la Documentación es contradictorio: por una parte, suscita esperanzas; pero, por otra, genera frustración. Esta ambivalencia se manifiesta en tres niveles: en la Documentación como disciplina, en la figura del documentalista como profesional y, finalmente, en el trabajo que éste desempeña. Veámos de forma breve algunos apuntes que desarrollan esta idea mediante la confrontación de aspectos positivos y negativos.

2.3.1. Proyección y falta de reconocimiento social

La Documentación presenta, en su doble condición de disciplina y profesión, una gran proyección social, económica y cultural. No obstante, hoy en día sigue en un estadio emergente, sin recibir el reconocimiento debido. Las Universidades del País Vasco no atienden mínimamente esta necesidad, lo que contribuye a que ante los ciudadanos aparezca como una disciplina no identificada y un ejercicio profesional difuso.

2.3.2. Rentabilidad y falta de reconocimiento laboral

Los centros y servicios de Documentación cumplen una función social importante. De ella se benefician la ciudad en general (Bilbao y sus vecinos) y, en particular, las personas que trabajan en las organizaciones (públicas, privadas o de carácter mixto) en la que están integrados esos centros y servicios.

Los documentalistas tratan de responder a las necesidades de los profesionales que tienen en la información la materia prima clave de su tarea, como por ejemplo los investigadores, los periodistas, los políticos, los funcionarios, los gerentes de empresas, los técnicos, etcétera. Quien recurre a un centro o servicio de Documentación sale del mismo con un valor social, cultural o económico añadido, incluso cuando su petición informativa no resulta satisfecha.

Pese a esta rentabilidad, las personas que desempeñan su trabajo en el ámbito de la Documentación carecen del reconocimiento laboral que en otras profesiones resulta incuestionable. De ello se derivan los problemas de distinta índole que desgastan al documentalista en su labor diaria: la autonomía limitada en la gestión; la asunción de tareas ajenas a su cualificación; la falta de un espacio físico adecuado (propio, independiente y amplio); los presupuestos reducidos, las subvenciones ridículas, las retribuciones económicas irrisorias; la figura del becario como profesional encubierto, y, por ejemplo, el *chico* o la *chica* de prácticas que colabora gratuitamente y durante meses para adquirir experiencia. Esta decepcionante situación se refleja con mayor nitidez en los centros y servicios de la empresa privada y de entidades sociales.

2.3.3. Numerosos centros, ausencia de planificación y lagunas

Existe un número nada despreciable de centros y servicios de Documentación. La tendencia al respecto es ascendente: no pasan varios meses sin que en la CAPV se inaugure uno nuevo o se reorganice —para fortalecerlo— otro ya establecido.

Por contra, en la creación de centros de Documentación prevalecen la improvisación, la falta de planificación, la ausencia de coordinación. Este modo de proceder, inclinado a reproducir una lógica endógena y autocomplaciente, resulta más lamentable en el área de las Administraciones Públicas, donde además es frecuente el fenómeno de la duplicidad de servicios, incluso en una misma unidad organizativa. Y pese al número importante de centros, hay instituciones que carecen de servicios de Documentación, algunas de ellas entidades señeras de la villa —en el caso de Bilbao— que ni siquiera se han planteado la necesidad o posibilidad de diseñar y crear un centro. Por otra parte, en el País Vasco en general y en la capital vizcaína en particular, existen temas de gran raigambre cultural entre la ciudadanía que permanecen desatendidos desde el punto de vista de la Documentación. Las lagunas son clamorosas en cualquiera de los dos casos.

2.3.4. Accesibilidad, servicios, recursos e infrautilización

El grado de accesibilidad a los centros de Documentación es elevado, aunque a veces tenga restricciones. Éstos ofrecen al ciudadano más servicios y abordan más temas de lo que en un principio podría pensarse (por ejemplo,

el *Centro de Documentación de Títeres de Bilbao*, integrado en el *Centro Municipal de las Artes de los Títeres (CEMAT)-Pantzerki* y dependiente del Ayuntamiento, atiende a todo lo relacionado con las marionetas, pero también posee a disposición del usuario documentación sobre las artes escénicas en general o la animación de dibujos en particular). Además, los centros disponen de un equipamiento tecnológico suficiente y notable en un porcentaje elevado.

En cambio, por término medio los centros de Documentación están infrautilizados. Podemos enumerar varias causas, además de las ya señaladas: la falta de publicidad, la ubicación de difícil localización o acceso, los horarios limitados y, paradójicamente, la conveniencia o la necesidad para la persona que trabaja de no atender a muchos usuarios o consultas, dada la precariedad con la que se desenvuelve y el tiempo que invierte en realizar el denominado trabajo interno y las tareas administrativas ajenas a su cualificación.

2.3.5. Identificación y desgaste

En su día percibimos durante el trabajo de campo un intangible: la identificación plena, al 100%, de la persona —porque en la mayoría de las ocasiones se trata de un único responsable— con el centro y su trabajo. Esta fuerte vinculación se alimenta, en no pocas ocasiones, del apego, el entusiasmo, el voluntarismo y —por qué no decirlo— la militancia. La vinculación, que va más allá de lo estrictamente profesional, suple todas las carencias que hemos comentado y algunas más también. En definitiva, si no se diera esa especial relación varios centros de Documentación existentes en Bilbao, y por extensión en el resto de la CAPV, tendrían sus puertas cerradas desde hace tiempo. A escasos doscientos metros de donde pronunciamos estas palabras —la sala de conferencias de la *Biblioteca Municipal de Bidebarrieta*— tenemos dos ejemplos reveladores. Ahora bien, todo tiene un límite ya que, al final, el desgaste siempre pasa factura.

Con este breve comentario final queremos homenajear modestamente a todas esas personas.

2.4. El mapa

El *mapa* de los centros y servicios de Documentación radicados en Bilbao vendría configurado, al menos de una forma comprimida, por la atención de tres variables elementales: la ubicación física, la distribución temática y el factor organizativo.

2.4.1. La ubicación física

Los centros y servicios de Documentación con sede social en la CAPV están distribuidos en las tres provincias de forma desigual, pero en consonancia con

el peso demográfico de cada una de ellas: mayor en Bizkaia, término medio en Gipuzkoa y menor en Álava. En cualquier caso, los centros y servicios de Documentación son un fenómeno mayoritariamente urbano. El poder de atracción de las capitales vascas como núcleos administrativos, económicos, sociales y culturales se ve reflejado plenamente en Vitoria-Gasteiz, donde está el 100% de los centros y servicios de la provincia. En una escala descendente, cabría subrayar la alta concentración de centros y servicios de Bilbao (75-80%) y Donostia-San Sebastián (60-65%).

Al día de hoy, contamos en Bizkaia con alrededor de 50 centros y servicios, de los cuales 40 se encuentran en Bilbao, lo que puede suponer aproximadamente 1/3 de los existentes en la CAPV. Este dato vuelve a confirmar la identidad urbana de la mayoría de los centros y servicios de Documentación. Más de la mitad de los de Bilbao —24— se encuentra en el Centro, la zona que irradia la efervescencia administrativa, social y económica propia de una urbe con vocación metropolitana, en este caso a escala o medida del País Vasco. El resto —16— se distribuye en los barrios: 5 en Deusto; 3 en el Casco Viejo; 2 en Bolueta y Txurdinaga; y 1 en Basurto, Irala, Larrasquitu y Olaveaga.

2.4.2. La distribución temática

En general, no resulta fácil agrupar los centros y servicios de Documentación según el área temática que abordan. Dos propiedades hacen de esa clasificación una tarea compleja: *la heterogeneidad del universo*, de acuerdo con la pluralidad en los intereses de los ciudadanos e instituciones, y *la especialización*, que necesariamente se impone en la práctica documental. En primer lugar, observamos —como no podía ser de otra manera— centros y servicios muy dispares al respecto, dado que tienen por objeto de tratamiento el ocio, la energía, la paz o, por ejemplo, *un todo o casi todo* que responde al quehacer periodístico. Y en segundo lugar, pese a la especialización de la mayoría de los centros, en muchos de ellos se atiende también a cuestiones anexas o relacionadas con las principales.

Ante estos dos inconvenientes, optamos por distribuirlos en 7 áreas temáticas muy genéricas, ya señaladas con anterioridad, algunas de las cuales contienen epígrafes más específicos. Bajo este esquema, los centros y servicios de la capital vizcaína estarían englobados así: 2 de carácter político-institucional, 15 del ámbito social, 6 de índole cultural, 5 de la rama científico-técnica, 4 del mundo empresarial, 5 de los medios de comunicación y, finalmente, 3 en el apartado *sastre* de varios. Sobre este particular, conviene saber que en el área mayoritaria, la social, tienen cabida 6 temas específicos: Sociología (4), Mujer (1), Juventud (2), Sanidad (2), Consumo (1) y, por último, Urbanismo y Medio Ambiente (5).

En conclusión, resulta pertinente observar esta triple orientación en las capitales de la CAPV: mientras que en Donostia-San Sebastián se advierte la

importancia de los vinculados a la esfera cultural, y en Vitoria-Gasteiz, conforme a su condición de capital político-administrativa, tienen una mayor presencia los de carácter netamente institucional, en Bilbao, predominan los ligados al mundo de la empresa, con especial inclinación al área científico-tecnológica.

2.4.3. *El factor organizativo*

Se trata de una variable determinante de la que dependen en buena medida la identidad y labor del centro. Según su pertenencia o no a una entidad superior, en Bilbao tenemos 2 independientes, 3 concertados y 35 integrados. Ahora bien, conviene tener presente que este grupo mayoritario no se nos aparece de una forma homogénea, sino que por lógica ofrece unos rasgos radicalmente diferentes en función de las tres clases de organismos que lo pueden acoger, y que en páginas precedentes hemos adelantado: las Administraciones Públicas, la Empresa Privada y el resto de entidades, básicamente de índole social.

Es obvio que la autonomía en la gestión, la accesibilidad a los servicios o las partidas presupuestarias de dos centros que comparten la misma área temática vendrán condicionadas por la independencia o por la concertación o integración en —supongamos— el organigrama del Ayuntamiento de la villa, de Iberdrola o de la Fundación EDE (Escuela Diocesana de Educadores). Por ejemplo, *Bizizaleak. Centro de Documentación Medioambiental*, de carácter independiente, es muy distinto al *Centro de Educación e Investigación Didáctico-Ambiental, CEIDA*, dependiente de la Consejería de Educación del Gobierno Vasco y orientado a la formación de profesores de Enseñanza Media. Otro caso ilustrativo: el *Centro Documentación de la Mujer de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia (EDIZ)* presenta una fisonomía diferente a la del *Centro de Documentación de Emakunde* (Vitoria-Gasteiz), ente público del Gobierno Vasco.

2.5. Los modelos

Para finalizar, deseamos citar los centros o servicios de Documentación existentes en Bilbao que —a nuestro criterio— son representativos por la actividad que llevan a cabo en los ámbitos estratégicos para el desarrollo de cualquier sociedad. Como se comprobará, algunos de los centros pueden aparecer en la relación tanto por su integración en una de las áreas sociales (político-institucional, económico-empresarial, laboral o profesional y cultural-asociativo) como por la disciplina o temática que abordan (sanidad, ecologismo, etcétera).

Así pues: *El Centro de Teledocumentación del Departamento de Promoción y Desarrollo Económico de la Diputación Foral de Bizkaia*, en el ámbito polí-

tico-institucional; *el Centro de Documentación de Andersen Consulting*, en el empresarial; *el Centro de Documentación de Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos (ELA-STV)*, en el laboral; *el Centro de Documentación del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarros*, en el profesional o corporativo; *el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao del Centro Municipal de las Artes de los Títeres (CEMAT)-Pantzerki del Ayuntamiento de Bilbao*, en el cultural; *el Departamento de Catalogación y Documentación del Museo de Bellas Artes de Bilbao*, en el patrimonial; *el Centro de Documentación y Estudios de la Mujer de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia*, en el social; *el Centro de Documentación en Ocio (ADOZ) de la Universidad de Deusto*, en el universitario; *la Biblioteca del Centro de Investigación Tecnológica Labein* y *el Centro de Documentación del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y la Economía Internacional HEGOA*, en el investigador (científico-técnico y social, respectivamente); *la Biblioteca del Hospital de Basurto* (dependiente del Servicio Vasco de Salud-Osakidetza del Gobierno Vasco) y *el Centro de Documentación de Sumendi*, en el sanitario (oficial el primero y alternativo el segundo); *el Centro de Documentación de El Correo Español-El Pueblo Vasco*, en el periodístico; *BIZIZALEAK. Centro de Documentación Medioambiental*, en el ecológico; *el Centro de Documentación y Recursos de la Fundación EDE (Escuela Diocesana de Educadores)*, en el pedagógico; y, por último, *Euskaldok. Centro de Documentación Vasca*, en el ámbito vasco desde un enfoque multidisciplinar.

Como toda selección, la nuestra en este caso también resulta susceptible de ser integrada o ampliada con otros exponentes de centros de Documentación. Acójase, por tanto, con la necesaria generosidad esta aproximación mediante referencias tipológicas que aspiran a situar el *mapa* de Bilbao: *espacio de espacios* para la generación de ciudadanía.

Gracias por acompañarnos con esta mirada panorámica sobre Bilbao. Así también se construye la ciudad.